

Misceláneas

“ Encuentro internacional sobre la situación actual de la familia indígena en la subregión andina. Familias y Etnias”.

*Riobamba, 21, 22 y 23 de octubre de 1993. - Estela Cristina Salles**

Después de una lectura atenta a Discursos, Ponencias y Declaraciones presentadas al “Encuentro Internacional sobre la situación actual de la Familia Indígena en la subregión andina. Familias y etnias”, celebrado en Riobamba entre el 21 y 23 de Octubre de 1993, surgen temas recurrentes para la totalidad de la zona en cuestión. Son problemas existentes hace cientos de años pero que aún siguen vigentes. Es constante el reclamo por “sus tierras”, acompañado fundamentalmente por una reforma agraria, que sea capaz de otorgar en forma equitativa tierras productivas e infraestructura adecuada a la familia y a la comunidad indígena.

El reclamo fundamental es poder vivir dignamente, con igualdad de oportunidades en todos los aspectos que hacen a la vida diaria de los individuos y sus familias, aunque parezca utópico.

Es importante tener presente que la población indígena de América Latina es de alrededor de un 40% sobre la población total; incrementándose esta proporción, notablemente en los actuales países de Bolivia, Perú y Ecuador; donde ha existido siempre una subordinación de los grupos indígenas en lo social, político, económico, ideológico, religioso... Nos queda claro que el denominador común en la situación de estos pueblos fue y es la pobreza y la marginalidad, acompañadas de una subordinación bien marcada.

El tomar conciencia de esta realidad, nos debe llevar por el camino del compromiso, reclamando la integración y el respeto.

Debería existir una redefinición de la sociedad, donde sean tangibles las oportunidades de inclusión y participación.

Si el planteo latinoamericano incluye sociedades republicanas, igualitarias, debemos cuestionarnos en qué medida se cumple, qué distancia hay entre lo que se propone y lo que se realiza (o lleva a cabo).

La realidad observable hoy, es patética, la sociedad no protege a todos los individuos por igual...hay muchos que por diferentes causas son marginados. Estamos inmersos en una sociedad donde la economía que dirigen las potencias del norte es el eje disgregante por excelencia, que en el pasado y en el presente ha contribuido a desestructurar las comunidades organizadas como tales.

El gran tema surgido en este Encuentro fue denunciar al Mundo entero que en la Subregión Andina no existe aún la inclusión del indígena dentro de un

**Docente e Investigadora en Etnohistoria Andina y Mujer. Integrante del Area Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer - UNLu.*

proyecto coherente e integrativo de sociedad.

Los temas que se trataron fueron tales como el de la dependencia de las comunidades de la tierra, la organización comunitaria, la existencia y representación de sus líderes comunitarios, la perdurabilidad del ayllu, el papel central de la familia, la necesidad de escuelas bilingües. Se llegó a cuestionar si el enfrentamiento de las dos culturas, en el momento de la conquista, llevó a la pérdida de la identidad cultural, aunque se llegó a la conclusión que existieron estrategias alternativas para que lo antedicho no se produjera.

Los expertos sostienen en general que las culturas han logrado sobrevivir hasta la actualidad a pesar de la opresión cultural y la subordinación política.

Según lo expuesto las familias aún hoy siguen manteniendo las clásicas relaciones de "Reciprocidad" y "Redistribución", para poder satisfacer las necesidades básicas. De lo expuesto queda claro que la vida en familia es fundamental, para la persistencia de la comunidad como tal.

Aspectos desestructurantes han sido para los grupos indígenas, la participación en la economía de mercado, el que muchas veces los hombres se hayan vistos en la obligación de migrar hacia las ciudades influyendo de esta manera en la "feminización de la pobreza rural y de la agricultura", pasando la mujer a cumplir tareas importantes para la comunidad, jugando un rol protagónico por ser guardiana, transmisora, sostén del hogar, agricultora, reproductora biológica, etc. Otro aspecto importantísimo a tener en cuenta es el de la desnutrición infantil.

El reclamo de las nacionalidades indígenas pasa también por aspectos como el de la autodeterminación, la protección del medio ambiente y la ecología, políticas que protejan a la familia y la comunidad. Los principios básicos se estructuran sobre la familia y la comunidad.

La propuesta general que surge de la lectura del evento es la siguiente:

- Reclamo por ser respetados y reconocimiento de su identidad y cultura.
- Impulso a políticas que propicien el desarrollo económico y social de los pueblos.
- Desarrollo de educación intercultural bilingüe.
- Impulso a programas de salud preventiva y curativa.
- Impulso a programas de desarrollo rural. Reforma agraria.
- Políticas de forestación y reforestación.
- Políticas de fortalecimiento de la niñez indígena combatiendo la desnutrición.

Pienso que es obligación de todos tomar una actitud de compromiso con la problemática expuesta, tratando de abrir un abanico de posibilidades para aquellos que se encuentran marginados de ellas. Es obligación nuestra, hacer lo posible para que todos los habitantes de América Latina se sientan con igualdad de oportunidades, de participación, de obtención de elementos básicos para la vida, de educación, de salud, de vida, de pervivencia cultural...